

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2972

REVISTA PEDAGÓGICA

FRANCIA

Notas pedagógicas españolas.—Nuestro apreciable colega «L'Ecole et La Vie», de París, dice en su número de 27 de mayo último:

«El Magisterio Español publica desde hace unos meses una serie de artículos debidos a la pluma de los distinguidos educadores españoles que han visitado las Escuelas de Francia y particularmente de la región parisina. Nos es muy agradable hacer notar la excelente impresión que ha producido nuestro sistema escolar en los colegas vecinos y la cortesía con que dan cuenta de la visita.»

En el mismo número, y refiriéndose a la visita que nuestro querido amigo Lillo Redelgo hizo a M. Crouzet, director del colega, con el grupo de Inspectores pensionados que dirigió en los pasados meses, anuncia para muy pronto una larga campaña de cooperación pedagógica en sentido internacional, y publica un artículo de D. Pedro Chico, director de

Escuela Normal de Maestros de Soria antiguo pensionado.

El artículo de nuestro querido amigo, D. Pedro Chico, refiérese a la conveniencia de adornar las paredes interiores de la Escuela con grandes frisos murales, que constituyan un elemento decorativo de gran valor instructivo y estético.

Dice entre otras cosas D. Pedro Chico: «En España se han construido y se construyen lujosos edificios escolares de acuerdo con todas las exigencias de la enseñanza moderna. Las salas de clase en estas Escuelas aparecen desnudas y dan sensación de tristeza en el alma del niño.

Reaccionando contra la antigua costumbre en que los muros estaban enteramente cubiertos de mapas y carteles, nidos de polvo y de microbios, hemos caído en el extremo contrario, muros desnudos y fríos que nada dicen a los niños.

En fin, el periódico reproduce un friso ensayado en la Escuela práctica agregada a la Normal de Soria, con rientes figuras infantiles, que no puede menos de producir en los niños agradable encanto.

ESTADOS UNIDOS

Desaparición de las Escuelas Normales. Las Escuelas Normales van desapareciendo en los Estados Unidos, a lo menos en el nombre, convirtiéndose poco a poco en unas pequeñas universidades.

El objeto aparente es establecer una igualdad en títulos entre los Profesores primarios y los secundarios, poniendo, sin embargo, en relación sus estudios con sus funciones. Pero en realidad, la transformación obedece a la agravación de la crisis del reclutamiento de alumnos, que si en todos los países es de lamentar, se ha hecho mucho más sensible en Norte América.

La escasa remuneración del trabajo de la enseñanza hace que en todas partes se tema el peligro de que muy pronto se vean sin Maestros para enseñar y dirigir la juventud.

Los Maestros, dice Mr. A. Cross en «Inter América», deben recibir sueldos suficientemente decorosos para permitirles vivir al nivel social y de ilustración de las familias cuyos niños educan. Los

Maestros no son empleados mercenarios: no deben aceptar gajes de criados; tienen derecho a esperar una renta que les permita vivir con holgura, y economizar algún dinero para las épocas de enfermedad o invalidez. Ahora bien; el Gobierno tiene el derecho a exigir una preparación suficiente para la alta misión que a los Maestros se encomienda, y de la que carecen regularmente en los Estados Unidos.

BRASIL

Tercer Congreso Americano del niño. La Comisión ejecutiva que en el Brasil preside el doctor Aloysio de Castro, para organizar el Tercer Congreso Americano del Niño, ha resuelto, de acuerdo con el Gobierno de aquel país, que la reunión se celebre en Río de Janeiro, del 27 de agosto al 5 de septiembre próximos.

El Gobierno del Brasil ha colocado este Congreso como uno de los números iniciales de la celebración del Centenario de la Independencia y está grandemente interesado en su éxito. Podemos agregar hoy que el Primer Congreso Brasileño de Protección a la Infancia que venía preparando con gran empeño el doctor Moncorvo Filho y contaba ya con varios miles de adherentes, se fusionará con esta Asamblea americana, lo que asegura más completamente su brillo y eficacia.

Se ha resuelto, además, que haya dos exposiciones anexas: una de *Puericultura e higiene infantil* y otra de *Pedagogía e higiene escolar*, lo que demuestra bien el deseo de ocuparse del niño, no sólo del punto de vista de la higiene y la medicina, sino también de su educación y formación moral.

La comisión del Brasil encargó al Profesor Gregorio Aráoz Alfaro la organización del Comité Argentino. Este último acaba de constituirse con el decidido concurso de los médicos, higienistas, educadores y sociólogos que más se dedican al estudio y la defensa del niño, y ha iniciado sus trabajos de propaganda.

Otro tanto se ha hecho con las demás repúblicas hispanoamericanas, esperándose que este Congreso no desmerezca en importancia y esplendor de los anteriormente celebrados y que tan alto ha puesto el nombre de nuestros colegas de América.

REPUBLICA ARGENTINA

Colonia de vacaciones para Maestros. Para la inmensa mayoría de los Maestros de las grandes ciudades, las vacaciones no significan otra cosa que la cesación fatigosa de la tarea docente. Escapa a sus medios el cambio de aire, de panorama, de ambiente; la vida en las sierras, en las playas, en otros lugares también propicios para reintegrar al organismo las energías gastadas y prepararlo para afrontar sin quebrantos todo un nuevo período escolar.

Así lo han comprendido algunos Maestros bonaerenses y se han ingeniado para realizar su idea. Ello es que treinta Maestros han veraneado durante quince días en uno de los más aristocráticos balnearios argentinos, en Mar del Plata, sin mayores molestias, ni privaciones, grandes desembolsos.

No han pagado hospedaje, han vivido bajo tiendas cedidas por el ministerio de la Guerra y colocadas en terrenos próximos a una de las playas; no pagaron tampoco cocineros, ni lavado de ropas, porque ellos mismos han practicado por turno los menesteres indispensables en la vida doméstica.

Grande curiosidad ha despertado en la población marplatense el campamento de los Maestros, y muchos lo han visitado, empezando por el presidente del Consejo Nacional, Inspectores y periodistas.

Lo cierto es que este sistema de veraneo, que ya va extendiéndose por algunos países europeos, como antes lo ha sido por los Estados Unidos, resuelve el problema para las gentes de pocos recursos; proporciona la oportunidad de olvidarse en absoluto de las preocupaciones agobiadoras que originan las tareas y las exigencias sociales; permite vivir en pleno contacto con la naturaleza, sin torturarse con las vestimentas incómodas que, como una ironía, prescribe imperiosamente el medio civilizado; hace posible el conocimiento de distintos lugares del país, y según expresión de Bonnamaux, «la mejor Escuela de solidaridad: una verdadera empresa cooperativa, una mutualidad para el bien, donde el afecto fraternal liga los corazones en un mismo espíritu de trabajo y de paz.»

Registro Psicológico
Ejemplar. 4.00 pesetas

Inspección de Primera enseñanza

SUGESTIONES

Dánaves. ¿Dónde estás, breve aldea lejana y escondida?... Camino absurdo, camino cavado en la roca, ¿adónde me llevas?... Trepamos. Se curva el valle y forma una hoz. Salta abajo el río y dice una música recia y brava.

—¿Pero hay que subir más?—pregunto.

—Mucho más; estamos al principio.

Los caballos se detienen en la cuesta inacabable. Jadean. Dan con furia repletos de fatiga. Llevan sus negras narices abiertas de par en par.

(d) —Hemos de descabalgarnos—me avisan.

Subimos ahora a pie. Está borrado el camino. Las rocas tersas y oscuras se alzan más cada vez... Ruta de corzos, rutas inaccesible, miedosa y salvaje.

—¿Pero no hay otro camino?

—No, señor—me dicen.

—¿Pobres gentes de Dánaves!—comento yo.

—No lo sabe bien. Sólo tres meses viven al año sin desasosiego. Viene en seguida la nieve y tapa la aldea, y tapa el camino. Y allá quedan ellos.

¿Pobre aldea! Está allá arriba, muy lejos. La nieve corta sus caminos y los borra. La nieve terrible que llama a los lobos. Su invierno es largo y callado como la muerte. ¿Quién osaría ir hasta Dánaves? ¿Cómo subir por la nieve, al borde de tantos huecos abismales, de tantos vacíos hermanos de la muerte?

Subimos al fin. Sólo hay nieve en las cimas, lejos. Las casas de Dánaves son pequeñas, iguales, color de centeno.

—Esta es la Escuela.

El Maestro me saluda. Noto en él un gozo niño, un gozo íntimo y blanco. Veo la Escuela. Y luego, en charla, me dice el Maestro su vida. Su vida en Dánaves, triste como un dolor sin palabras y sin gritos.

...Le llegaron al Maestro los años silenciosos de la vejez. Fué su mocedad inquieta y libre. Las musas más hermanas—la Música y la Pintura—diéronle entonces sus caricias. Pero un día vióse él mismo la blancura de sus cabellos largos. Y le dió miedo la vida con sus incertidumbres y sus vaivenes. Sus ojos azules—como el mar luminoso y encendido que encuadró su vida—miraron hacia dentro... Y como un hijo pródigo, volvióse a la Escuela.

La vida, pues, le ha traído a Dánaves. La vida, brutal como una tromba. De allá le arrancó, de su mar augusto, y aquí está, dándose él mismo la grata esperanza de volver... ¡Pobre prisionero!

—¿Cuándo saldré de aquí?—fué su grito, su grito resignado de martirio íntimo.

No te olvido, no, Maestro hermano. ¿Te acuerdas de aquel abrazo mío, al darte el adiós? ¿Por qué llorabas? Pocas veces sentí más emoción... Un abrazo, y otro, y otro. Y tú seguías junto a mí. Me buscabas, igual que un niño.

—Adiós.

Y al fin nos separamos. Seguías llorando. Viejo Maestro, te dí lo que tenía. Cálmate. Ya no tengo más.

A lo lejos ví alzarse tu sombrero en despedida. Una vez y muchas. Mi mano también te daba su adiós.

Me hundí entre las rocas, y allí quedaste tú. Ten mi oración de cariño, mi más alta oración.

LILLO RODELGO

EL CIELO

Lecturas científicas sobre Astronomía, por *D. Victoriano F. Ascarza*.

190 páginas, 51 grabados. Ejemplar, 1,25 pesetas.

LIBROS ESCOLARES

Se ha repudiado mucho, en todos los tonos, la llamada ciencia libresco, con la que yo tampoco estoy de acuerdo, si por tal se entiende a los catálogos descarnados de preguntas y respuestas.

Sin embargo, me parece también que conviene establecer ciertos distingos, porque como los españoles somos los hombres de las exclusivas, ahora cerramos indistintamente contra todos los libros. Y esto, la verdad, es un poco fuerte.

No se puede poner en duda que un libro escolar con excelente presentación y discretamente orientado en el fondo y en la forma, es una joya de inapreciable valor, pues para el Maestro siempre será un guía, un sugeridor de cuestiones, y para el niño, el mejor ejercicio preparatorio de sus futuras faenas.

Lo que pasa es que casi nadie nos ha enseñado a estudiar, a interpretar un libro.

Me acuerdo que cuando estudiaba en la Normal nos bataneaban los oídos con frases parecidas a estas: «Hay que partir siempre de la realidad», «hay que proscibir los libros de la Escuela», «hay que hacer la enseñanza objetiva», etcétera.

Frente a todo este fárrago, yo me decía entonces un poco confuso: Pero Señor, ¿cómo se hacen esas cosas? ¿Lo urgente no sería enseñarnos a hacerlas? Porque es muy fácil colocarse en la atalaya y dogmatizar; las dificultades nacen cuando comienza la obra. Cada caso intrincado trae su remedio; pero ¿cómo acertamos con él? Y es que los teorizantes colocan las cosas en un plano ideal y formulan después sus *sentencias* ateniéndose a él, y de aquí nace el error, porque siendo el plano actual de España un tanto mediocre, en lo que a enseñanza se refiere, lo interesante será obtener el máximo resultado. De donde se infiere que el problema es de buen sentido nada más.

No se puede negar que la mayoría de las cosas que aprendemos son el resultado reflexivo y consciente de nuestros asiduos trabajos con los libros, y el mayor rendimiento, como es natural, estará en razón directa del modo como los desentrañemos; ¿no es esto claro?

Y advierto que para mí interpretar un libro no es sencillamente percatarse de su contenido, sino a base de él componer croquis, hacer trabajos de investigación, realizar experiencias; vivirlo, en una palabra. Un buen libro en manos de un Maestro hábil es como una cantera de sugerencias; todo es aprovechable, puesto que en ellos están como jalonadas las cuestiones para iniciar la educativa conversación.

Hasta los grabados aprovechan para despertar el espíritu de observación; una lámina debe explicarse siempre minuciosamente detallando todas las circunstancias y hasta haciendo verdaderas descripciones de ellas, señalando sus matices si estuvieran en cromo, o apropiándoles en otro caso los que les conviniera naturalmente.

Lo que urge en España por ahora es enseñar a leer. ¡Son tan pocos los que lo saben hacer con perfección!

Recordemos si no el papel desairado que hicieron algunos de nuestros estilizos prestigios con ocasión de un homenaje a la gran trágica francesa, a la eminente Sara Bernard. Aquello no era leer; era deletrear los discursos.

Libros, libros, son los que nos están haciendo falta, y muchos Maestros que nos enseñen a interpretarlos.

GONZALO JUNQUERA

Homenaje a Cajal

Se ha dispuesto que pueda adquirirse, con cargo al material de Escuelas, el gran retrato de Cajal, editado por la Comisión del homenaje.

Las ganancias se destinan a las distintas fundaciones que han de perpetuar la memoria del gran español.

El retrato debe figurar en todas las Escuelas. Cuesta 5 pesetas y 0,60 de envío por correo, certificado, protegido de fuerte cartón.

Pídase a **El Magisterio Español**, acompañando su importe.

mo. Parecía cruel desengañarle en aquel momento poniendo acibar en su ilusión.

—Dejémosle soñar—se dijo—. Después de todo, sin un poco de romanticismo, la vida no valdría la pena de vivirse.

Rafael Gabiola, que sentía un sincero cariño por el maestro, a quien conocía desde niño, por estar vinculadas las familias de ambos con una fuerte y duradera amistad, recibió una verdadera contradicción al saber que Joaquín Madoz, pedagogo decidido, muchacho inteligente y distinguido de quien el cuerpo del Magisterio podía esperar ópinimas cosechas, había sido nombrado, por inexplicables contrasentidos de la administración, maestro de aquel pueblo lejano, de aquel villorrio obscuro, atrasado, abúlico, musulmán, enemigo, por atavismos dolorosos, de toda sacudida renovadora. Gabiola no era hijo de Valldecabrés, pero su mujer había heredado la preciosa finca de un pariente en tierras de su término municipal; y habiendo pasado varias temporadas en ella, pronto estudió el mezquino espíritu del pueblo y de la gente. El campo no podía tener más amplitud para los entusiasmos de Madoz, de tal suerte que, sintiéndose el joven con ánimos vigorosos, había allí para realizar una obra magna y gigante de apostolado, una obra grandiosa de redención... No era sólo educar las almitas inocentes de una generación virgen. Era conducir, lejos de la obscuridad y la opresión, a todo un pueblo de miserables esclavos, dominados por el más vil y odioso de los caciquismos. Pero esta obra no traería a Joaquín Madoz ningún resultado práctico, ninguna ventaja positiva en el terreno económico. Únicamente

podría acometerla lleno de fuego y de abnegación, llevando en su alma un caudal inmenso de idealismos... Esto les parecería a muchos una quirotada, una santa locura; acaso una ridiculez impulsada por afán de renombre. A Rafael Gabiola, que tenía en su espíritu la cuerda vibrante de todas las caridades redentoras, parecía una obra digna de aquel apóstol sublime a quien sus amigos llamaron maestro... ¿Qué importaba que la gigante empresa no produjese al joven ningún rendimiento material, si dejaba en su alma la sensación incomparable de haber realizado una labor que sólo a los espíritus heroicos les es posible realizar?

Todo esto pensaba el doctor Gabiola mirando, después de plegar, cuidadoso, *La Esfera*, la cara serena de su amigo; cara expresiva donde se reflejaban vivamente todas las impresiones que sentía contemplando la naturaleza esplendorosa.

Valldecabres estaba ya muy cerca; Joaquín Madoz, obedeciendo a un mudo gesto de su amigo, asomóse por la vieja ventanilla del coche y miró el pueblo blanco reposando sobre un verde tapiz de terciopelo.

—¿Es aquél?—preguntó tenuamente.

—Sí—respondió breve el doctor.

Con un galope esforzado, los caballos cruzaron un puente y subieron, bravos, una especie de rampa alamedada de copudos árboles, donde los gorriones entonaban aquella tarde juniera una extraña y desacomode melodía. Chorraba en las cercanías una fuente de muchos caños, fresca y rumorosa. Las mujeres, lavaban. El sol doraba, con un tibio resplan-

dor de agonizante, la tierra levantina, gata y fértil, ubérrima y generosa.

En confuso tropel, una muchedumbre de chiquillos negros, desherrapados, sucios, descalzos, gritando como salvajes, se abalanzaron al coche, burlándose con muecas descaradas del cochero, que con trallazos y chillidos intentaba darles unos azotes; pero, a pesar de las frases energicas y las palabras groseras, se engancharon al estribo, triunfantes. Los más perezosos siguieron el vehículo dando gritos y haciendo piruetas.

—¡Chiquitos, vais a caerros!—les advirtió dulcemente Joaquín Madoz.

Pero, desolado, con un desaliento enorme, hubo de darse cuenta de que aquella inculca prole desconocía por completo la lengua madre, la divina lengua de Cervantes, lo cual dábase muy pobre idea de la altura intelectual a que se encontraba la gente de Valldecabres. Al oírle hablar en castellano, miráronle los chiquillos con estupor; luego, mirándose unos a otros, comenzaron a remedarle, burlándose una explicación de todo aquello.

—Es que no te entienden, hijo; aquí no se habla más que el valenciano, la lengua regional—contestó el médico.

—Pero en la escuela deben haber aprendido algo, siquiera sea poco, el castellano...

Gabiola contentóse con mirarle, lleno de piedad, respetando por segunda vez los sueños ideales del joven maestro, y éste no tuvo tiempo de inquietarse por aquel silencio, porque la diligencia paró frente a la posada del señor Quico Satorre. El auto de

la ruta fatigosa del vivir, de aquel camino que había emprendido valiente, pleónico de generosidades altruistas, mirando siempre aquel fin deslumbrante, el fin casi divino de alumbrar tinieblas, de combatir errores, de moldear, en el barro grosero de aquellos niños que le llamarían su maestro, unas almas gemelas de su alma.

Un santo optimismo le abrazaba piadoso. Decíase a sí mismo que en aquellos campos soberbios, que hablaban un divino lenguaje de belleza y de arte, bajo el espléndido dose! azul del impísimo cielo primaveral, no podían habitar más que gentes sencillas, ajenas a maldades ruines y a groseros sentimientos; que, compenetrados con la armónica belleza de la madre tierra, aquellos corazones debían sentir la delicia de los remansos y la clara alegría de las frondas, palacio de cantarines ruiseñores...

El alma de Valldecabres debía ser limpia como el cristal de su cielo y de sus aguas; buena como sus campos, fuente maravillosa de idealismo y de poesía; jardín donde debían florecer todas las galas de la bondad viviendo la existencia serena de las costumbres patriarcales.

Frente a él, abismado en la contemplación de un grabado de *La Esfera*, el doctor Gabiola dejaba pasar el tiempo indiferente sin dirigir una sola mirada al paisaje, que ya conocía de sobra, y sin atreverse a romper el encanto en que su amigo, el maestro de Valldecabres, parecía aprisionado. Gabiola no quería desvanecer aquellos bellos sueños que alimentaba el joven, y que seguramente le ayudarían a emprender su tarea con fe y con entusias-

meralda, donde el sol, a través del follaje, rielaba esplendores, trenzando caprichosos dibujos polieromos, combinaciones cálidas, maravillosas, de sombra y luz, de matices espléndidamente deslumbrantes. Acá, un riachuelo murmurador atravesaba prados plantados de chopos erguidos, cantando bajo el dosel del follaje dulces melodías de cristal... Más allá, unas montañas altas de peñas graníticas inclinaban sus cumbres de titán sobre un abismo, en cuyo fondo veía una umbrosa cañada de huertas, coquetamente cultivadas como joyas labriegas; y más lejos, en el horizonte bordado de pinos, unas casas blancas, coronadas por alto campanario, parecían brotar, por arte de encantamiento, entre la espesa verdura del bosque, deliciosamente balsámico.

Para Joaquín Madoz, criado en las secas llanuras castellanas, aquel aspecto nuevo de la naturaleza le ofrecía un vívido contraste. Experimentaba una sensación igual a la que había sentido algunas veces en el *cine* ante el desfile de inverosímiles paisajes maravillosos.

Joaquín Madoz tenía veintitrés años; iba a encargarse de la escuela de Valldecabres, ganada en buena lid, después de unas reñidas oposiciones, y llevaba en su corazón la rima eterna de la ilusión bendita, y en su alma el fuego de los abnegados entusiasmados que sienten al comenzar, ignorantes aun de las espinas del camino, todos los que, enamorados de una noble profesión, van a dar las primicias de su trabajo.

Ante el paisaje reidor y claro sentía, como un presagio de prosperidad en su tarea, de alivio en

Gabiola aguardaba para conducirlo a su casa, Sorochá arriba, por el camino de Forna. Pero el doctor quiso antes hacer las presentaciones en debida forma. Lo primero que Joaquín Madoz apercibió fue una masa verde, de la cual sobresalía una cabeza casi grotesca; una cara que tenía rasgos ordinarios, pero en la que se traslucía una gran expresión de bondad.

—Tengo el gusto de presentar a ustedes al nuevo maestro de Valldecabres y amigo mío muy querido, D. Joaquín Madoz...

La dama del traje verde, que era su compañera, la maestra, dió un suspiro de alivio y estrechó cariñosamente la mano que, prefiriéndola a todos por su doble título de compañera y de mujer, le tendió con presteza el joven. Junto a ella se destacaban dos figuras, hurtándose al ambiente puebleril con rasgos enérgicos. La elegante y correctísima del ingeniero de la estación enológica, y la del médico titular de Valldecabres. Un joven de cara muy alegre y de modales muy vivos, que conservaba aún en su aspecto el aire desenvuelto del estudiante de capital, teniendo ya en sus gestos el aplomo del hombre que se sabe *alguien* en el mundo que le rodea. También se adelantó a saludarle un sacerdote con la cabeza blanca, que vestía pulcrísima sotana y se apoyaba en un bastón con puño de plata.

—El cura—pensó Madoz.

—El señor capellán del convento, D. Crisanto Palarés—presentó Gabiola.

Detrás de la alta silueta del sacerdote, asomó la mansa y recatada figura del párroco, un joven respetuoso para quien la misión de apacentar las esqui-

vas ovejas de su rebaño espiritual era carga demasiado pesada, a juzgar por la tristura de su mirada, un poco vaga, que delataba el cansancio moral.

Después de besar, respetuoso, las manos de estos dos compañeros de vocación, que como él iban por el mundo cumpliendo una misión de apostolado, Joaquín Madoz explayó su mirada en torno, intentando descubrir en vano ciertas personalidades, harto significadas para que pudiera su ausencia pasar desapercibida. Trabajo baldío... Cabe el grupo descrito, la diligencia vieja; un camino polvoroso, unas casas pardas, unas cuantas comadres desgreñadas y flavras, avizorando indiscretas... ¡Nada más!

Madoz experimentó un súbito sobresalto, un desencanto hondísimo, unidos a una sorda indignación, que le hizo subir los colores al rostro. Ninguna autoridad habíase dignado salir a recibirle, a pesar de haber anunciado oficialmente su llegada. Ni el alcalde, ni el juez, ni tan sólo el secretario del Ayuntamiento... Únicamente aquellas cuatro o cinco personas desterradas en Valldecabres, como él iba a serlo; representantes de la cultura y de la cortesía, habían tenido a bien adelantarse a darle la bienvenida. No le espantó a Madoz la grosería, pero asustóle mucho lo que traslucía en ella de desamor a la cultura, de hostilidad a la enseñanza a través del frío aquel de su llegada, que penetró hasta lo más recóndito del alma. Gabiola, al estrecharle la mano, prometióle ir muy pronto con su señora a visitarle; dirigióle una piadosa mirada, le envolvió en una compasiva mirada paternal. ¡Pobre alma, que iba a bajar brutalmente desde los alcázares del Ideal a los antros asquerosos de la Realidad!

LEVÁNTATE Y ANDA

Lema.—Y una voz, como lázaro, espera que le diga:—¡Levántate y anda!

CAPITULO I.—LA LLEGADA

Ua fea y desvencijada diligencia, con innobles bamboleos y tumbos, avanzaba al trote unas veces y al galope otras de cuatro desmedrados caballos, por aquellos campos de oro, cubiertos de ricas alfombras de mieses. El cocherero, con seco restallar de tralla y un vocabulario soez, dicho con expresión enérgica, intentaba animar la esforzada marcha de las bestias cada vez que emprendían el ascenso de alguna pima y tortuosa cuesta.

En el ángulo del coche, apenas recostado sobre su vieja tapicería de pana pelada y roñosa por suabe Dios cuantos años de roce, Joaquín Madoz, maestro nacional de Valldecabres, miraba el paisaje injurioso con un destello de admiración en sus ojos inteligentes. Desfilaban ante él las frondas de es-

DE PEDAGOGIA

La educación física.—«Una buena educación física, dicen los modernos pedagogos, contribuye al progreso intelectual». Ninguna nación puede ser lo suficientemente fuerte si no cuida de la salud de sus educandos. La robustez, sobre todo, de la raza, es problema fundamental, y sólo se consigue mediante un buen método de educación física.

Dice Kumlein, el gran creador y propagandista de la gimnasia sueca: «Gracias a los ejercicios físicos, la raza sueca, que se debilitaba, se marchitaba, proporciona ahora, a pesar de la dureza del clima, tantos hombres altos, robustos y de aspecto arrogante. Esta debe ser la aspiración constante de nosotros, de todas las autoridades y del pueblo.

La experiencia, pues, ha demostrado ya de una manera terminante que donde se aplica bien un sistema científico y racional de educación física, la salud, la belleza de los habitantes de ese país, forma una nueva raza que sobresale de las demás. Es que la educación física no es un sencillo pasatiempo, sino que es un valioso recurso de higiene pública, que da al pueblo un poder de acción y de vida, oponiéndose como barrera infranqueable al alcoholismo, a la tuberculosis y a las demás causas de degeneración.

Si la educación física se propagase aún más en las Escuelas, en la sociedad misma, la delincuencia infantil que hoy tanto preocupa a las autoridades y a todos no sería un cuadro negro en nuestra vida educativa ni una mancha roja en la vida social.

Crear el hábito del ejercicio en el niño para que al través de su vida forme su Escuela de educación física, sería restar inmensos delitos que la vagancia produce en todas las masas de nuestra población.»

En nuestros programas escolares se hacen obligatorios los ejercicios físicos; pero viejos atavismos del sistema educacional impiden la evolución deseada. Se nutre la mente hasta cansarla y agobiarla, y se descuida el desarrollo físico, que es el contrapeso obligado de toda actividad cerebral.

¡Qué desagradable impresión se experimenta cuando se contempla en las ca-

lles y paseos favoritos de nuestras ciudades esa oleada de jóvenes, muchos de ellos con semblantes debilitados, carentes de vigor, de agilidad y aun de aspecto varonil, que marchan «arrastrando la vida» en vez de mostrar intensa actividad y alegría!

Asociaciones de Maestros

Lugo.—Al Magisterio postergado.—Con el fin de apoyar las gestiones que en estos momentos está realizando cerca de los señores diputados y senadores de la nación, la valiente Junta ejecutiva de la Asociación Nacional del Magisterio limitado e interino, los Maestros postergados de esta provincia hemos remitido al antiguo protector del Magisterio el siguiente telegrama:

«Villalba, 23 mayo, 18,00.—Diferido.—Eduardo Vincenti, diputado, Congreso. Madrid.—Placer recordamos V. E. antiguas promesas, suplicándole defienda modestas aspiraciones diez mil Maestros limitados, viviendo miseria, inicuamente postergados, aplicación últimos presupuestos. Quedarémole perpetuamente reconocidos sus gestiones.

Delegados Magisterio postergado provincia Lugo, MANUEL DOVAO, DO-
SINDA VERDIA, MANUEL MARTI-
NEZ y JOSE DIAZ.»

* *

Compañeros todos de infortunio, conviene y urge que de todas partes salgan inmediatamente telegramas de este tenor, firmados por los Maestros postergados, sus Delegados o Asociaciones, y dirigidos a los políticos más influyentes de la respectiva localidad o provincia.

Algún día habrá de hacérsenos justicia... Que ello sea a la implantación del nuevo presupuesto es cuanto os deseamos, a la vez que de corazón os saludamos.

✠

Negreira.—Se convocó a los compañeros asociados a la Junta general extraordinaria que tendrá lugar el día 11 del próximo Junio, en el local y a la hora de costumbre.

El Presidente, MANUEL GOMEZ MARINO.

Ecós del Magisterio

Nuestro grano de arena.—Leemos en *El Magisterio Español* la petición que algunos compañeros hacen al Sr. Ministro del ramo de que sean agregadas al presente concurso de traslado las vacantes-resultas de los que vayan obteniendo plaza, para que los números posteriores del Escalafón puedan solicitarlas.

Nada más justo a nuestro entender. Anunciado este concurso por etapas, puede muy bien hacerse esta innovación lógica y facilísima, pues de no hacerse así, restando plazas sin añadir las vacantes que se vayan produciendo, el derecho a solicitar por los números altos de nuestro primer Escalafón y el de limitados va a ser *teórico*, por no quedar plazas sobre qué ejercitarlo.

En este empeño debiéramos cooperar todos los Maestros recién ingresados en la carrera, porque es el único medio de cortar por lo sano, automáticamente, los abusos de los *privilegiados* del Escalafón, que se trasladan cada concurso, algunos de ellos para volver a ocupar la plaza que dejaron en el anterior.

Ya que ellos no quieren hacerse cargo del perjuicio que con su conducta, legal, sí, pero excesivamente egoísta, causan a sus compañeros de las últimas categorías, bueno sería que éstos les demostraran con *hechos* sus deseos de no consentir por más tiempo el que su derecho a trasladarse también sea *nominal*.

Lo mejor sería que todas las plazas, tanto las vacantes por todos conceptos como las de nueva creación, fueran al concurso general de traslado para que pudieran ser solicitadas por los Maestros ya ingresados, y las que quedasen sin solicitar se proveyeran por los medios actuales de ingreso. Esto facilitaría en gran manera el traslado de cada Maestro—en un plazo relativamente breve—al punto donde desea vivir definitivamente, evitándose de este modo muchas permutas y excedencias, y suprimiéndose la anomalía de que Maestros ya escalafonados vean adjudicadas plazas que ellos ambicionan a compañeros aspirantes al ingreso, las cuales no pueden obtener si no es permutando con éstos. Hagamos hincapié en estas *pequeñeces*, que significan la normalización del Magisterio.

R. PAUL Y J. ETAYO

Una idea.—La eficacia de las campañas de su digno periódico es decisiva; ello y mi predilección, humilde pero sincera, por dicho periódico, me llevan a realizar en dos líneas la no pequeña libertad de rogarle:

1.º Que tenga la bondad de fijar su atención en la idea que a continuación expongo, y que, como si dijéramos, va como la fórmula de arreglo en el problema de nuestra mejor dotación; y

2.º Que si cree usted que esta idea dice algo, y no tiene inconveniente, se digne darle acogida, y así o aderezada con la exquisita prosa de su brillante pluma, la exponga en su estimado periódico y la dé estado de opinión.

La idea es esta: Pedir, pero con la eficacia de la razón que nos asiste, que en los actuales presupuestos, si no lo suficiente para ponernos a los Maestros, económicamente, al igual de los demás funcionarios del Estado, se consigne por lo menos la cantidad necesaria para que se nos concediera a todos y cada uno una categoría de aumento con el actual Escalafón tal como está. Es decir, y hablando en términos precisos, que los compañeros todos de 8.000 pesetas pasaran a 9.000; los de 7.000 a 8.000; los de 6.000 a 7.000; los de 5.000 a 6.000; los de 4.000 a 5.000; los de 3.500 a 4.000; los de 3.000 a 3.500, y los de 2.500 a 3.000; esto en el primer Escalafón, ocupando todos en el reformado el mismo número que en el actual, sólo con el cambio de categoría. — respecto del segundo Escalafón de los compañeros limitados, pasando igualmente los de 2.500 a 3.000 y los de 2.000 a 2.500 pesetas, con los números actuales también. ¡Una categoría de aumento para todos, en suma!

¿He dicho algo al decir lo precedente?

La reforma, claro es, no es el ideal, pero se acerca a él, y si asusta concedérsenos el aumento hasta el sueldo mínimo para todos de 3.000 pesetas, aun justo y todo, esto de una categoría de aumento que pedimos es tan viable que su no concesión sería negar sistemáticamente, por ser acaso cosa nuestra.

Sr. Director: Guiada por el noble fin de prestar un servicio a mi clase, y por tal a mi patria, he lanzado esa fórmula, que no deja de ser aceptable por todos conceptos, si usted y la Comisión permanente de nuestra Nacional la creen digna de que sea llevada a la realidad; **estamos en los momentos decisivos, y ma-**

nos a la obra de solicitarla con el mayor entusiasmo, pues no puede pedirse menos. ¡Como que solivianta que seamos tan tacaños en el pedir lo que nos corresponde!

¿Por qué no ha de estar el Maestro suficientemente dotado, y no ha de tenerse el número de Escuelas y Maestros que corresponde?

Nunca gasto alguno, por considerable que fuera, estaría más justificado.

Perdone lo que haya podido molestarle, y disponga de su afectísima compañera y servidora,

FRANCISCA MUELA

Mediana (Zaragoza).

Crónica General

De Marruecos

«En territorios Ceuta, Tetuán y Larache, sin novedad. En territorio de Melilla, en posición Kadur, se presentó ayer soldado del regimiento mixto de Artillería Eugenio Palacio Florindo, prisionero evadido de Tafrast. La situación política no ha variado sensiblemente, pero se registran presentaciones de indígenas de Beni-Said, en la oficina de Dar Quebdani, y dicen nuestros informadores que, por orden de Abd-el-Krim, han sido detenidos los últimos días gran número de jefes de distintas cabilas, acusados de mantener relaciones con nuestras oficinas. Anoche se realizaron convoyes a Peñón y Alhucemas, sólo en parte, pues cambio brusco del tiempo impidió la descarga, que se efectuó sin hostilidad del enemigo.»

Comandante general de Melilla comunica se han presentado en posición Drius los individuos del regimiento de Melilla número 59, cabo Manuel Pérez, natural de Salamanca, y soldado Juan Orjem, de Puerto Santa María (Cádiz), que se encontraban prisioneros en Beni-Urriaguel.

El alto comisario, desde Tetuán, comunica a las veintiuna del día de hoy que no ha ocurrido novedad en los territorios de Ceuta, Tetuán, Larache y Melilla.

Anoche se hicieron convoyes al Peñón y Alhucemas, sin hostilidad por parte del enemigo.»

Incidente terminado

Don Luis Armiñán y el coronel señor Queipo de Llano, en nombre del general S. Sanjurjo, y los coroneles Sres. Sánchez Ortega y Martínez Piñeiro, en el

del coronel Sr. Riquelme, se reúnen para tratar del incidente personal surgido entre sus representados, y después de amplia deliberación sobre el asunto, los representantes de ambas partes convinieron unánimemente en que no ha lugar a discernir mediante las armas las diferencias motivadas por cuestiones militares.

Viaje del Rey

A las seis y veinticinco salió, en el expreso de Barcelona, para dicha ciudad, S. M. el Rey, acompañado del presidente del Consejo, Sr. Sánchez Guerra.

Con el Monarca marcharon también el jefe superior, el jefe de la Casa Militar del Rey y el ayudante de Su Majestad. Acompañaban al presidente el diputado a Cortes Sr. Lazaga, y el inspector general de Enseñanza, Sr. Serrán.

Al llegar a la estación el Soberano le rindió honores una compañía de Wad-Rás, con bandera y música. El Rey vestía uniforme de Infantería de campaña.

De provincias

Barcelona: En el Gobierno civil se ha facilitado una nota con el programa del viaje del Rey. Se sabe que el miércoles por la tarde el Rey recorrerá en *auto* algunos sectores y poblaciones de la provincia, visitando las dos playas catalanas de Sitges y Caldetas.

En la secretaría particular de la Capitanía general se han recibido ya muchas cartas remitidas a Su Majestad.

Por disposición expresa del Rey no se cubrirá la carrera. Así se hace constar en la orden de la plaza, publicada con el detalle de las fuerzas que rendirán honores a S. M. el Rey en los diversos actos a que concurra.

El gobernador civil acompañará al Rey probablemente desde el límite de la provincia. En vista de lo reducido que es el apeadero de Gracia, se ha dispuesto que sólo tengan entrada en él, a la llegada de Su Majestad, los senadores y diputados, los representantes de la nobleza, militares con uniforme y el Cuerpo consular y los periodistas autorizados. En cuanto a las comisiones, sólo podrán entrar los presidentes de las mismas.

Uno de los principales motivos del viaje es asistir a la inauguración y entrega de las 13 casas baratas construídas por la Cooperativa militar, edificadas en la calle de Coello. Los agraciados en el sorteo son: D. José Monteverde, alférez; don Fernando Planell, músico de segunda; D. Pedro Ibars, sargento de Cazadores; D. José Julián, sargento del regimiento de Alcántara; D. Angel García Padilla, suboficial del regimiento de Jaén; don José Murillo, suboficial del regimiento de Alcántara, que actualmente se halla en Melilla; D. Juan Méndez, músico del

regimiento de Alcántara; D. José Ferrer, auxiliar de Intervención; D. Juan Fernández, suboficial del regimiento de Alcántara; D. Guzmán Farnos, músico del regimiento de Vergara; D. Francisco Martí, suboficial del regimiento de Vergara, actualmente en libertad; don Moisés González, sargento del regimiento de Alcántara, que se encuentra en el Peñón, y D. Narciso Poveda, alférez del regimiento de Saboya, y recibirán las llaves de las respectivas casas de manos del Rey.

Alcalá de Henares: En el Salón Cervantes se celebró la fiesta del ahorro, organizada por la Caja Postal de Ahorros.

Asistieron al acto el director general de Correos y Telégrafos, el general Cabanellas, las autoridades locales, el diputado a Cortes por el distrito y el Consejo de administración de la Caja Postal.

Después de unas breves palabras del alcalde explicando la finalidad de la fiesta, el administrador de Correos de esta ciudad leyó una Memoria en la que se consigna que las cantidades impuestas en la Caja Postal de Ahorros en los seis años que hace que ha sido creada ascienden a 1.135.000 pesetas.

Seguidamente procedióse al reparto de premios concedidos a la virtud, a la cultura y al trabajo, concedidos por diversas entidades y particulares de Alcalá, consistentes en la imposición de 25 pesetas en cartillas abiertas a nombre de los favorecidos en la Caja Postal de Ahorros.

Terminado el acto, el director de Correos, el general Cabanellas, el presidente del Consejo de la Caja Postal y demás acompañantes visitaron el Reformatorio de jóvenes para entregar los premios a los penados designados en el certamen, siendo recibidos por el director y personal del establecimiento.

Bilbao: Ayer se reunió la Comisión de huelga con el Comité sindical en Baracaldo, enterándose detenidamente de la marcha de las conversaciones con los patronos y de las deliberaciones del Centro Industrial.

También se celebró un mitin en Dos Caminos, donde se halla establecida La Basconia. Los oradores aconsejaron a los obreros que se nieguen a acudir al trabajo hasta que la Empresa negocie con la Comisión de huelga.

Los sindicalistas se reunieron para ratificar su opinión de oponerse terminantemente a la rebaja de salarios y aumento de jornada. No obstante, se abstendrán de participar en las asambleas por no haberseles dado representación en el Comité huelguista.

Los comunistas acatarán los acuerdos de la mayoría, reservándose el derecho de

residenciar al Comité de huelga si ésta se resuelve contra los obreros.

En las asambleas celebradas en las Casas del Pueblo de Bilbao, Baracaldo y Sestao, convocadas por la Comisión de la huelga para conocer el criterio de los obreros de rechazar o aceptar en principio la rebaja de jornales exigida por los patronos como base para futuras negociaciones, en las que se fijaría la cuantía de la rebaja, los obreros se pronunciaron en contra de la reducción, y por mayoría se acordó mantener el criterio del primer día de huelga.

Gijón: Un violento incendio destruyó la Central de Teléfonos urbanos, quedando deshecha la torre que recogía los hilos de los abonados. Inmediatamente quedó suspendida la circulación, para evitar posibles desgracias.

El servicio telefónico se considera totalmente perdido, calculándose que se tardarán tres meses en poder reanudarlo.

En el mismo edificio incendiado habitaba el director con su familia, quienes han perdido todo el mobiliario y numerosas prendas de valor.

Parece que el fuego se produjo por un contacto de los hilos con el cable alimentador de los tranvías.

Oviedo: Cumpliendo el acuerdo adoptado en la reunión de padres de los alumnos de este Instituto para protestar contra las irregularidades que se observan en dicho centro por negligencia de algunos Profesores, marchará una Comisión a Madrid para dar cuenta al ministro de Instrucción de cuanto ocurre y recabar el remedio inmediato.

Vigo: Ha descargado una formidable tromba de agua sobre esta población, convirtiendo las calles en ríos e inundando algunos establecimientos de las del Príncipe y Policarpo Sanz, calles que quedaron cubiertas por el fango. Varias brigadas de obreros, auxiliadas por los bomberos, proceden al desescombro.

En el barrio de Rivera, habitado por pescadores, se inundaron algunas casas, acudiendo los bomberos al trabajo de salvamento.

Representantes.—Se admiten representantes que reúnan las condiciones de seables para la venta de la popular y acreditada marca «Anís Pérez Galdós». Destilación higiénica de anisados secos y dulces. Dirigirse al fabricante José Villanueva, Rute (Córdoba).